

IMAGINARIOS DE  
LA AMAZONÍA:  
LA SELVA AMAZÓNICA  
BAJO DIVERSAS  
PERSPECTIVAS Y SUS  
REPRESENTACIONES  
EN IMÁGENES,  
DOCUMENTOS  
HISTÓRICOS, TEXTOS  
LITERARIOS Y EN LA  
ORALIDAD INDÍGENA

**ATHENA ALCHAZIDU**



<https://doi.org/10.11118/978-80-7509-733-0-0008>

## RESUMEN

El presente capítulo propone un recorrido tanto por el espacio de la Amazonía, como por el tiempo de su historia, que abarca, principalmente, el período desde el siglo XV hasta el presente. De esta forma se pretende ofrecer unas miradas a la Amazonía, tal y como quedan plasmadas en diversos escritos, obras literarias y en la oralidad indígena, para, finalmente, combinar todas estas ópticas con una selección de imágenes relacionadas con diferentes partes de dicha región. El objetivo principal consiste en trazar los sucesivos cambios de la percepción de la selva amazónica, vista desde diversas perspectivas culturales, y reflejada en una iconografía particular. Resulta sugerente confrontar estas representaciones con las visiones de los pueblos originarios, transmitidas de generación en generación en la oralidad indígena, como parte integral del legado cultural de sus ancestros.

### **Palabras clave**

imaginario amazónico; historia de los viajes por la Amazonía; literatura amazónica; oralidad indígena



FUENTE: ARCHIVO DE LA AUTORA

## INTRODUCCIÓN

La Cuenca del Amazonas comprende un espacio singular, un microcosmos de muchos mundos, muy variados y desiguales entre sí, que no tienen comparación. Esto se debe al hecho de que “en ninguna otra región de la Tierra existen tantas especies de plantas y animales como en la región amazónica, considerada una de las mayores reservas de biodiversidad del planeta” (CSIC, 2010, s.p.). A lo dicho hay que sumar, además, la diversidad y riqueza cultural aportada por los pueblos indígenas, que desde tiempos inmemoriales habitan aquellas tierras.

A continuación, proponemos un recorrido inusual por la Amazonía mediante una selección de imágenes y textos. Las fotografías proporcionan miradas a diferentes regiones de la Amazonía percibida por los ojos de su autora, procedente de Europa Central. Una parte de las imágenes fueron tomadas en Venezuela en 2011, mientras que las demás, hechas en Ecuador, datan de 2019. La imagen, sea cual sea, transmite solamente una parte de la información, por eso se ha buscado apoyo en las palabras, que la complementan. Los textos, que, a su vez, representan un material muy variado, se intercalan siguiendo un orden basado en conexiones y vínculos internos, que no siempre resultan cronológicos.

En las siguientes páginas nos desplazaremos por el tiempo y por el espacio, para caminar por senderos olvidados, así como fueron trazados en documentos y mapas históricos surgidos desde el siglo XV. Estos textos se confrontarán con obras literarias, antiguas y nuevas, y, también, con la oralidad indígena, porque en ella se transmiten los valores ancestrales, y se refleja la memoria colectiva de los pueblos originarios.



FUENTE: ARCHIVO DE LA AUTORA



FUENTE: ARCHIVO DE LA AUTORA

Los textos antiguos aportan testimonios directos de acontecimientos lejanos, separados hoy por todo un océano de tiempo. Asimismo, nos invitan a mirar atrás para analizar las relaciones históricas y las interpretaciones posteriores de lo sucedido. Es un pasado lleno de dramas y tragedias, que, por un lado, desembocan en exterminios y destrucciones injustificables, pero, por el otro, conducen a nuevos nacimientos de los que surge América Latina, tal, como la conocemos hoy.



FUENTE: ARCHIVO DE LA AUTORA

## EN EL SENO DE ABYA YALA



FUENTE: ARCHIVO DE LA AUTORA

Los indígenas encuentran en su cosmovisión respuestas a las preguntas intrigantes relacionadas con la condición humana y con la existencia en este mundo. En este contexto los mitos sirven de pautas, que ayudan a la gente a vivir en las tierras heredadas de sus antepasados. Últimamente se observa con mayor frecuencia, que algunos pueblos originarios prefieren referirse al continente americano con el nombre indígena de Abya Yala, que, a su vez, corresponde a cómo los pueblos kunas solían llamar sus tierras ancestrales (cfr. Del Popolo, 2018).



FUENTE: ARCHIVO DE LA AUTORA

El río Amazonas, debido a su importancia vital para la zona, figura en muchos mitos indígenas, que cuentan sobre su surgimiento.

Esta es la historia del principio del mundo, cuando la creación estaba incompleta, cuando no había agua, ni luz, ni hombre para que al menos cuidara de las cosas del mundo. Solo estaban la tierra, el cielo, algunos animales y frutas por conocer. Era una confusión, la oscuridad sobre la tierra dependía de un árbol inmenso que la cubría. Así fue que llegó el momento en que Yoí, el primer padre existente en la tierra, reflexionara para dar y poner fin a las cosas. (Ramos, 2018, s. p.)

Según cuenta el mito, Yoí consiguió, que el enorme árbol se tumbara. Cuando el tronco cayó sobre la tierra, se convirtió en el río, hoy conocido como Amazonas, “y de las ramas se fueron formando las lagunas y afluentes. Fue tanta la alegría de Yoí que se metió al agua y a medida que las gotas lo salpicaban fue convirtiéndose en una multitud de peces que llenaron los ríos.” (*ibid.*).



FUENTE: ARCHIVO DE LA AUTORA

Dada la ausencia de la escritura, la oralidad indígena a través de largos siglos desempeñó un papel crucial. Gracias a la transmisión oral se han conservado la sabiduría, los mitos y la cosmovisión de los pueblos originarios, que representan la esencia de su legado cultural.

“Tupá creó las plantas y los animales, pero pasaron muchas lunas antes de que creara a los hombres. Y cuando los hizo, les dio la inteligencia para adueñarse de las plantas y vencer a los más fieros animales” (Morales, 1979, p. 43).



FUENTE: ARCHIVO DE LA AUTORA



FUENTE: ARCHIVO DE LA AUTORA

Para los indígenas los animales y las plantas son seres vivos, que comparten con el hombre el mismo lugar.

La hermana corredora ha llegado al río y rendida se abrazaba al tronco de un árbol que le brinda sombra y un sueño misterioso. Soñó que sus brazos eran ramas, y corales los dedos de sus manos; que su cuerpo era un tronco y que sus pies eran raíces del árbol, que la acogía. Soñó todo eso, y al despertar vio que era realidad el sueño; que se había convertido en un árbol. (Pérez-Esclarín *et al.*, 2007, p. 22)

En la tradición europea la transformación de una persona en un árbol suele relacionarse con un castigo o con los maleficios de brujos malignos. En este mito indígena una joven se convierte en un árbol por su decisión propia, porque así lo desea. La transformación no la perjudica, ya que su existencia continúa de forma vegetal, que es igual de plena y satisfactoria como la humana.



FUENTE: ARCHIVO DE LA AUTORA

Mientras que haya interés en mantener la oralidad viva, los pueblos originarios conservarán su propia identidad, sin dejar que la sabiduría de sus antepasados desaparezca, sin permitir que su Historia pase al olvido. Conviene, por lo tanto, subrayar la importancia de quienes se convierten en los guardianes de la oralidad indígena, ya que gracias a su esfuerzo la cultura de su pueblo puede sobrevivir.

Según observa Mario Vargas Llosa en el caso de los cuentacuentos machiguengas, cabe destacar el rol de “esos primitivos habladores que recorrían los bosques llevando historias de aldea a aldea, manteniendo viva a una comunidad a la que, sin el cordón umbilical de estas historias, la distancia y la incomunicación hubieran fragmentado y disuelto” (2015, p. 9).

## ENCUENTROS DOLOROSOS DE DOS MUNDOS

Tuvieron que transcurrir quinientos años desde el momento, cuando las tres naves españolas al cruzar el Atlántico llegaron a la tierra firme del otro lado del océano, para que en pleno siglo XX varios intelectuales hispanoamericanos levantasen su voz con el fin de proponer una redefinición de ciertos conceptos arraigados sobre la interpretación de los hechos históricos. Es el caso de Carlos Fuentes (2013), quien, entre otros, cuestiona la legitimidad del antiguo concepto consagrado en la historiografía vigente.

¿Cómo hemos de comprender la denominación “descubrimiento de América”? ¿No son todos los descubrimientos, al cabo, mutuos? Los europeos descubrieron el continente americano, pero los pueblos indígenas de las Américas también descubrieron a los europeos, preguntándose si estos hombres blancos y barbados eran dioses o mortales, y si eran tan piadosos como lo proclamaban sus cruces, o tan despiadados como lo demostraron sus espadas. (Fuentes, 2013, p. 40)



FUENTE: ARCHIVO DE LA AUTORA



FUENTE: ARCHIVO DE LA AUTORA

De semejantes preocupaciones surge la necesidad de replantear dichos conceptos, así que se prefiere reemplazar la expresión de “el descubrimiento” por la de “el encuentro”. No obstante, este segundo término no resulta menos problemático, porque, como apuntan algunos críticos, “ese encuentro no tuvo nada de protocolario o pacífico” (Veksler, 2019, s. p.). Al contrario, todo aquel proceso está marcado por una violencia devastadora, que desemboca en un genocidio de dimensiones monstruosas, teniendo como consecuencia la desaparición de numerosos pueblos indígenas (*ibid.*).



FUENTE: ARCHIVO DE LA AUTORA



FUENTE: ARCHIVO DE LA AUTORA

El pasado trágico es un tema delicado y doloroso, que incluso hoy en día resuena en los textos de escritores indígenas y mestizos. Para ilustrar lo dicho citemos los siguientes versos, cuyos autores, Fredy Chikangana, Vito Apüshana y Hugo Jamioy, son poetas colombianos.

#### DE LOS RÍOS

Navegando sobre un río silencioso  
dijo un hermano:

“Si los ríos pudieran hablar  
cuánta historia contarían...”

Y alguien habló

desde lo profundo de la selva misteriosa

“la historia es tan miserable  
que los ríos prefieren callar...”

(Chikangana *et al.*, 2011, p. 18)

## LA FASCINANTE Y ENIGMÁTICA REALIDAD DEL NUEVO MUNDO



FUENTE: ARCHIVO DE LA AUTORA

Cuando los hombres de Francisco de Orellana entraron en la región amazónica, quedaron pasmados por aquella vegetación exuberante, por los animales peculiares nunca antes vistos, y por los pueblos desconocidos, que habitaban unos bosques infinitos. Ante la magnitud de semejante extrañeza, la única forma de absorber aquella realidad asombrosa, ha consistido en relacionar lo nuevo, que se abría ante sus ojos despavoridos con algo ya conocido, y por ende familiar. De allí que los primeros exploradores comenzaron a proyectar arquetipos clásicos a la realidad fascinante, que estaban enfrentando, y que, de otra forma les hubiese resultado inescrutible. Si no hubiera sido por esa fórmula conciliadora, no hubieran sabido cómo interpretar aquel mundo enigmático, ni cómo entenderlo. Por eso miraban alrededor suyo procurando encontrar lo conocido, y así, de hecho, acertaban en hallar, lo que querían (cfr. Mataix, 2010).



FUENTE: GUTIÉRREZ, 1562

Es comprensible, que los europeos intentasen compaginar lo que conocían de sus propias tierras, con lo que había en aquel Nuevo Mundo. A propósito, esa denominación es otra de las muy discutidas y problemáticas, debido a su enfoque europocéntrico. No obstante, como se puede apreciar en este detalle del mapa elaborado por Diego Gutiérrez, nada de lo dicho anteriormente impidió al cartógrafo incluir ilustraciones, de las que una buena parte no tenía su modelo correspondiente en la realidad, ya que eran producto de la fantasía de sus creadores.



FUENTE: THEVET, 1557

Los hombres de las expediciones españolas en su camino se toparon con varios pueblos indígenas. Al encontrarse, supuestamente, con mujeres belicosas, las identificaron, de inmediato, con las Amazonas. Pues, igual que las bravas guerreras de la mitología grecorromana “...peleaban ellas tan animosamente que los indios no osaban volver las espaldas, y al que las volvía delante de nosotros le mataban a palos...” (Carvajal, 2007, p. 32).



FUENTE: POLO, 1410-12

Conforme con las convicciones de la época se creía que las tierras de ultramar estaban habitadas por seres raros, mencionados por viajeros famosos en épocas anteriores, de quienes cabe destacar a Marco Polo. El famoso mercader de Venecia describió a varios “salvajes”, con quienes se había encontrado en sus viajes por Asia. El repertorio de anomalías era muy amplio y variado, mencionemos, por lo menos, a “los monstruos de la tierra de los merkitas”, retratados en esta imagen, que ilustra la edición antigua del *Libro de las maravillas* (Polo, 1410-12, s. p.). En algunos pueblos, según afirmaba, vivían hombres que tenían “cabeza de perro”, mientras que otros, al contrario, eran sin cabeza (Pease, 2000, p. 493). En este contexto conviene mencionar, que Colón en su primer viaje llevaba un ejemplar del libro de Marco Polo, y lo consultaba (*ibid.*). Por eso, esperaba encontrarse con aquellos seres extraños. Y al no ser así, cuando relata sobre su encuentro con los “indios”, subraya una y otra vez su propia experiencia. “No encontré entre ellos, como se presumía, monstruo alguno, sino gentes de mucho obsequio y benignidad. (...) Así es que no observé monstruos, ni llegó a mí noticia que los hubiese...” (Colón, 1892, p. 202).



FUENTE: HUNDIUS, 1598

El mapa de Jodocus Hondius de 1598 es una bella muestra ilustrativa del imaginario europeo sobre el Nuevo Mundo. A pesar de las declaraciones del Almirante, la idea del salvaje monstruoso seguía perpetuándose. En este mismo mapa podemos observar una de las representaciones del hombre acéfalo, quien, al no tener cabeza, ostenta los ojos y la boca en el pecho. Además, a su lado, se encuentra otra figura peculiar relacionada con esas tierras: una de las Amazonas. Según las descripciones los cronistas, se trataba de guerreras muy peligrosas y temidas.

Estas mujeres son muy blancas y altas, y tienen muy largo el cabello y entrenzado y revuelto a la cabeza, y son muy membrudas y andan desnudas en cueros tapadas sus vergüenzas, con sus arcos y flechas en las manos, haciendo tanta guerra como diez indios; y en verdad que hubo mujer de éstas que metió un palmo de flecha por uno de los bergantines, y otras que menos, que parecían nuestros bergantines puerco espín. (Carvajal, 2007, pp. 32-33)

Conviene recordar que este mapa en concreto es producto de una de las expediciones dirigidas por Walter Raleigh, quien se sumó a la busca de El Dorado. El elocuente título otorgado a esta extraordinaria obra cartográfica –“New Map of the Wonderful, Large and Rich Land of Guiana”–, refleja las fervientes esperanzas de los europeos de encontrar las riquezas deseadas.



FUENTE: HOMEN, 1558

En este bellísimo mapa hecho por Diego Homen en 1558, el gran río recibe el nombre Mar de agua dulce, en latín *Mar Aquadulcis*. Muchos aventureros estaban convencidos, de que en la Amazonía se hallaba el mítico país de El Dorado, que para ellos representaba el sinónimo de las expectativas prometedoras de poder convertir en realidad los más audaces de sus sueños. Encontrar la tierra donde abunda el oro, era la meta deseada, que, como creían, garantizaba la felicidad en este mundo. Por ello, aquellos aventureros y náufragos de la vida, estaban dispuestos a sufrir cualquier agravio, sin tomar en cuenta los sacrificios, ni el sufrimiento, según queda documentado en varias crónicas, entre las que cabe destacar la de Francisco Vázquez (2007). En ella se describe la expedición de 1560, liderada por Pedro de Ursúa y Lope de Aguirre, unos de los personajes históricos reales más contradictorios e intrigantes.



FUENTE: ARCHIVO DE LA AUTORA

En su novela inspirada en la vida de Lope de Aguirre, el escritor Miguel Otero Silva deja reflexionar a su protagonista, quien dice:

En el afán de domeñar esa quimera nos tragan vivos las selvas lóbregas, nos ahogan ríos tumultuosos, nos matamos los unos a los otros desaforados por la envidia y la ambición. [...] Habéis llegado al Dorado cuya imagen les sirva a los caudillos para resucitar a los soldados desfallecidos por las hambres y las fiebres. ¡Alzaos que tras aquella montaña está el Dorado! (Otero Silva, 1982, p. 147)

“...LA TIERRA ES TAN BUENA...”



FUENTE: ARCHIVO DE LA AUTORA

Desde los inicios comienzan a establecerse lazos, que durante siglos atarán el Nuevo Mundo con el Viejo, forjando de tal modo una unión, que condicionará la dependencia de las Indias del continente europeo. Las relaciones entre Europa y América se irán formando a base de una violenta imposición de leyes y reglas establecidas por los extranjeros, quienes se sienten en su derecho a gobernar aquellas tierras, sin tomar en consideración a los pueblos, que allí vivían. Ya en las primeras descripciones los europeos, estiman el paisaje y planean, cómo sacar provecho de las nuevas tierras.

[...] y demás de esto la tierra es tan buena, tan fértil y tan natural como la de Nuestra España, porque nosotros entramos en ella por San Juan y ya comenzaban los indios a quemar los campos. Es tierra templada, a donde se cogerá mucho trigo y se darán todos frutales: demás desto es aparejada para criar todo ganado, porque en ella hay muchas yerbas como en nuestra España, como es orégano y cardos de unos pintados y a rayas y otras muchas yerbas muy buenas; los montes desta tierra son encinales y alcornoques que llevan bellotas, porque nosotros los vimos, y robledales; la tierra es alta y hace lomas, todas de sabanas, la hierba no más alta de hasta la rodilla y hay mucha caza de todos géneros (Carvajal, 2007, p. 34).



FUENTE: ARCHIVO DE LA AUTORA

Con la colonia comienza una larga época de violenta expansión, de continuas injusticias e innumerables desigualdades, que sembraron sufrimiento y dolor. Según acertadamente observa Pierre Chaunu: “Nunca se destacará bastante la importancia de estos siglos, que dieron a América Latina los grandes rasgos de su carácter. Durante ellos [...] América Latina llegó a ser lo que es: la tierra de la economía destructiva.” (1994, 18). Cabe decir, que este modelo, desgraciadamente, sigue aplicándose hasta la actualidad. Lo documenta esta fotografía, en la que se puede observar la tierra devastada, debido a las actividades mineras de una empresa china en la provincia Morona Santiago en Ecuador.

## LA DICOTOMÍA DE LA SELVA: ENTRE EL PARAÍSO Y EL INFIERNO



FUENTE: ARCHIVO DE LA AUTORA

A lo largo de la historia podemos observar, cómo las percepciones de la selva virgen reflejadas en obras literarias van cambiando. La selva se identifica con el paraíso terrenal, por un lado, y con el infierno verde, homicida, por el otro. Esta dicotomía representará dos polos opuestos entre los que se irán debatiendo tanto los intelectuales procedentes de Europa, igual que los criollos nacidos en las tierras americanas, quienes, sin embargo, se consideran herederos de la cultura europea. Todavía en la primera mitad del siglo pasado la naturaleza indomable e indomada suscitaba por partes iguales tanto miedo y angustia, como atracción y anhelo.



FUENTE: ARCHIVO DE LA AUTORA

Al principio, los bosques selváticos se relacionan, ante todo, con las fuerzas malignas, con el atraso y lo primitivo, con todo aquello, que se entiende bajo el concepto de la barbarie. No obstante, al mismo tiempo, la selva virgen y salvaje desde siempre seduce al hombre “civilizado” de la ciudad, aunque éste la solía percibir como peligrosa y opresora.

¡Ah selva, esposa del silencio, madre de la soledad y de la neblina! ¿Qué hado maligno me dejó prisionero en tu cárcel verde? Los pabellones de tus ramajes, como inmensa bóveda, siempre están sobre mi cabeza, entre mi aspiración y el cielo claro, que sólo entreveo cuando tus copas estremecidas mueven su oleaje, a la hora de tus crepúsculos angustiosos. (Rivera, 1946, p. 115)



FUENTE: ARCHIVO DE LA AUTORA

El protagonista de *La vorágine* –el mismo, del fragmento anterior–, se dirige a la selva expresando sus emociones rebosantes y su fascinación por la naturaleza salvaje.

Tus vegetales forman sobre la tierra la poderosa familia que no se traiciona nunca. El abrazo que no pueden darse tus ramazones lo llevan las enredaderas y los bejucos, y eres solidaria hasta en el dolor de la hoja que cae. Tus multísonas voces forman un solo eco al llorar por los troncos que se desploman, y en cada brecha los nuevos gérmenes apresuran sus gestaciones.

Tú tienes la adustez de la fuerza cósmica y encarnas un misterio de la creación. (Rivera, 1946, p. 116)



FUENTE: ARCHIVO DE LA AUTORA

Continuemos, una vez más, con la lectura de la famosa novela de Rivera, siguiendo las reflexiones del protagonista dedicadas a la selva.

Tú eres la catedral de la pesadumbre, donde dioses desconocidos hablan a media voz, en el idioma de los murmullos, prometiendo longevidad a los árboles imponentes, contemporáneos del paraíso, que eran ya decanos cuando las primeras tribus aparecieron y esperan impasibles el hundimiento de los siglos venturosos. (Rivera, 1946, p. 116).

No es sin interés que, para subrayar la grandiosidad de la naturaleza virgen, se recurre a comparaciones con templos y catedrales, es decir, construcciones humanas que, a su vez, son ejemplos por excelencia del ingenio y de la habilidad del hombre occidental, representante de la civilización europea.



FUENTE: VILÍMKOVÁ, 2019

Hay que añadir, que en el período de la colonia se construyeron extraordinarias catedrales e iglesias en todo el territorio americano, en cuya arquitectura la influencia indígena ha dejado su huella inconfundible, concediéndole un carácter singular. La fachada de la Iglesia de la Compañía de Jesús en Arequipa representa un ejemplo por excelencia del empleo de motivos vegetatales y florales, propios de la estética impar del barroco indígena novohispano.



FUENTE: ARCHIVO DE LA AUTORA

Con el paso del tiempo la actitud del hombre urbano frente a la selva va evolucionando, puesto que con mayor frecuencia se sentirá atraído por la belleza cautivadora de la naturaleza indomada, y por la vida sencilla de los pueblos que allí habitan. Tal cambio de ópticas se produce, ante todo, a partir de la mitad del siglo pasado, como en el caso de uno de los personajes de la novela *El hablador* del Nobel peruano, Mario Vargas Llosa.

Entró en contacto con un mundo que lo intrigó y lo sedujo. Lo que debió ser, al principio, un movimiento de curiosidad intelectual y de simpatía, por los hábitos de vida y la condición machiguenga, fue, con el tiempo, a medida que los conocía mejor, aprendía su idioma, estudiaba su historia y empezaba a compartir su existencia por períodos más y más largos, tornándose una conversión, en el sentido cultural y también religioso del término, una identificación con sus costumbres y tradiciones. (2015, p. 163)



FUENTE: ARCHIVO DE LA AUTORA

El hombre de la ciudad comienza a inspirarse en las actitudes que adoptan los pueblos originarios, quienes viven en plena concordancia con su contorno. Además, le fascina la fuerte unión de los indígenas con la Madre Tierra. El personaje de la novela *El hablador*, experimenta, en este sentido, cierto tipo de revelación.

La idea del equilibrio entre el hombre y la tierra, la conciencia del estupro del medio ambiente por la cultura industrial y la tecnología moderna, la reevaluación de la sabiduría del primitivo obligado a respetar su hábitat so pena de extinción, es algo que, en aquellos años, si todavía no era moda intelectual, ya comenzaba a echar raíces por todas partes, incluido el Perú. Mascarita debió vivir todo esto con una intensidad particular, al ver con sus propios ojos las grandes devastaciones que los civilizados perpetraban en la selva y la manera como, en cambio, los machiguengas convivían armoniosamente con el mundo natural. (Vargas Llosa, 2015, pp. 163–164)



FUENTE: ARCHIVO DE LA AUTORA

Con el pie sobre la madre tierra  
somos uno para todos sobre el ancho cielo  
venimos del sol  
pero también somos seres de la noche  
del relámpago y del trueno  
aquí estamos como si fuéramos racimos de maíz  
bajo el humo espeso de la indiferencia  
estamos cada día curtiendo nuestros cuerpos  
en el trajinar de las horas  
retoñamos en minga  
nos amarramos a la tierra y  
como pájaros elevamos vuelo  
hacia los sueños de la gente que indaga  
en esta misma fuente  
(Chikangana *et al.*, 2011, p. 18)

## VUELTA A LAS RAÍCES EN LOS TIEMPOS DE HIPERCONSUMO

En hombre del siglo XXI redescubre la naturaleza como su medioambiente originario y vital. Vuelve al seno del bosque para sanar su cuerpo y su alma, para encontrarse a sí mismo, purificar su mente, deshacerse de las malas energías, que le paralizan. Por eso recorre los senderos de la selva para librarse de las cargas excesivas de estrés y angustia, de las inquietudes y del malestar, que son considerados enfermedades de la civilización.

Así lo percibe la protagonista de la novela *Mujeres que trepan a los árboles* de la escritora Patricia de Sousa: “Durante el viaje, los bosques de la selva baja le hacen llegar su música a los oídos... Esa selva es su vida, es su medio natural, conoce los árboles, vive en el mundo moderno, pero pertenece también al mundo vegetal, respira con él...” (2017, p. 125).



FUENTE: ARCHIVO DE LA AUTORA



FUENTE: ARCHIVO DE LA AUTORA

En las nuevas formas del turismo vivencial, se ofrecen maneras eficaces de escapar de la rutina abrumadora, en busca del equilibrio perdido.

Vengo de las ciudades para purificarme en los ríos  
Desde habitaciones oscuras a caminar bajo el cielo.  
En los árboles rumorea una antigua nobleza  
Y los hombres de la selva deambulan fuera del tiempo  
Serenamente desnudos con sus cuerpos magros del sol  
Dan forma a sus ensueños  
Con máscaras y ritmos lentos  
Cada día abren caminos para ahondar soledades  
y conviven con sus muertos en las ramas florecidas.  
(Gómez, 2011, p. 51)

Por otro lado, el turismo vivencial genera interesantes oportunidades para las comunidades indígenas. Es posible observar, cómo algunos aprovechan la ocasión para dedicarse a este tipo de negocio, sin renunciar a su propia identidad cultural.

Somos frutos del árbol-espíritu  
 néctar visual de lo invisible...  
 Nos maduramos en la recolección silvestre de lo sereno.  
 Los sabores del mundo se destilan desde nuestros sueños:  
 y llega el sabor rojo del cuerpo de los bienquerientes  
 y llega el sabor luz de las oscuras aves reales  
 y llegan los sabores del sonido del árbol guipara, del aguti,  
 y del tambor-canoa extendiendo la alianza del río alimento.  
 Las serpientes negras nos anuncian  
 que el sabor del encuentro  
 llega con un cogollo de amaneceres de palmitos.  
 Somos frutos del árbol-espíritu,  
 néctar visual de lo invisible...  
 memoria de nutria naciente,  
 canto-aullido de pájaros-monos,  
 licor corporal de la selva... precisa.  
 (Chikangana *et al.*, 2011, p. 54)



FUENTE: ARCHIVO DE LA AUTORA

## UNIDOS POR LA AMAZONÍA



FUENTE: ARCHIVO DE LA AUTORA

En la Amazonía la globalización está relacionada, ante todo, con las actividades mineras con consecuencias muy graves para toda la macroregión, cuyos impactos negativos afectan el medioambiente, y la vida de las comunidades indígenas. Hay que destacar las iniciativas de diversas organizaciones medioambientalistas y ONGs, tanto nacionales, como extranjeras, que a nivel local contribuyen considerablemente a mejorar la situación deplorable. En 2018 el afán de contribuir a la lucha por la salvación, conservación y protección de la biodiversidad en la región amazónica dio origen a la fundación del consorcio UNIDA, una plataforma singular, que reúne varias universidades, organizaciones y otras entidades procedentes de diferentes partes del mundo. Gracias a ese primer paso se han podido realizar varios proyectos comunes. En la foto se ven estudiantes de la Universidad del Azuay en uno de los talleres organizados en octubre de 2019, dedicados a la problemática de la situación actual en la Amazonía.



FUENTE: ONDŘÍŠEK, 2019

En la imagen los niños de la comunidad Kayamas, Ecuador, están reunidos con miembros de la organización checa Forest.Ink, de quienes reciben cartas y dibujos mandados por alumnos de la Escuela primaria Pramínek, Brno, República Checa. Gracias a este proyecto parcial, realizado dentro del marco del consorcio UNIDA, y coordinado por la Universidad Masaryk, se han elaborado varios materiales educativos en español y en checo, de los que conviene destacar aquellos, que hacen uso de varios mitos y cuentos de la oralidad indígena. Asimismo, se han organizado diversas actividades y talleres multidisciplinarios, cuyo propósito es fomentar el interés de los niños por cuestiones relacionadas con la situación actual en la Amazonía, dado que la toma de conciencia y el compromiso personal con la naturaleza y el medioambiente, representan una parte esencial de la educación integral del alumno.



FUENTE: ARCHIVO DE LA AUTORA

Acompañemos esta imagen de un niño shuar, con versos escritos por un poeta colombiano. La urgente necesidad de prestar atención adecuada a la situación en la Amazonía, asociada con el poema, genera un mensaje claro e inminente.

HOY

Hoy es el tiempo

mañana

puede ser nunca

(Chikangana *et al.*, 2011, p. 59)

## CONCLUSIONES

Hemos seleccionado unas imágenes de la región amazónica, las que se han combinado con ejemplos prototípicos de los documentos históricos representativos elaborados en el siglo XVI por los conquistadores y viajeros españoles, quienes se hallaron por primera vez en la Amazonía. Dado que estos textos ofrecen auténticos testimonios del imaginario, que en Europa se iba creando sobre dicha región y en general sobre todo el continente americano, hemos contrarrestado estos escritos con las visiones de la selva, reflejadas en la oralidad indígena. Este mosaico de diversas perspectivas se ha completado con múltiples puntos de vista proyectados sobre la Amazonía, según quedan plasmados en obras literarias escritas en los últimos dos siglos por autores criollos, mestizos e indígenas. Gracias a este procedimiento se ha creado un caleidoscopio variopinto de palabras e imágenes, que brindan un homenaje al rico mundo heterogéneo de la selva amazónica, y a los pueblos indígenas, que la habitan.

Según se puede observar, tan solo después de haber pasado cinco siglos, los miembros de la sociedad occidental, por fin, logran entender los conceptos indígenas relacionados con la Madre Tierra, e, incluso llegan a insiprarse en ellos. Así pues, con una gran admiración vuelven la vista a los saberes ancestrales, que les sirven de pautas para llevar una vida satisfactoria y plena. Por eso procuran imitar estas posturas y llevarlas a la práctica. Gracias a ello la selva virgen es concebida como un espacio dotado de energía vital y pura, y, por lo tanto, se acepta la idea de que la estancia en los bosques amazónicos tiene efectos curativos para el equilibrio mental del hombre que vive en las grandes ciudades, y cuya salud está afectada, cada vez más, por enfermedades de la civilización.

Por eso, es de suma importancia proteger y cuidar la Amazonía para conservar los pulmones del planeta sanos, y para que en el futuro las nuevas generaciones puedan seguir respirando libremente. Para conseguir tal meta es necesario prestar una adecuada atención a la prevención, mediante actividades educativas, que contribuyan a la formación integral de los alumnos. En esta tarea la literatura y la oralidad indígena, pueden desempeñar un papel importante al servir de una herramienta útil y muy eficiente.

## REFERENCIAS

- Carvajal, G. de (2007). *Descubrimiento del río de las Amazonas*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <https://bit.ly/31SMJ3P>
- Chaunu, P. (1994). *Historia de América Latina*. EUDEBA.
- Chikangana, F., Apūshana, V., & Jamióy, H. (2011). *Herederos del canto circular*. Universidad Externado de Colombia
- Colón, C. (1892). *Relaciones y cartas*. Librería de la viuda de Hernando y Ca. <https://bit.ly/323gD5H>
- CSIC (2010). La biodiversidad amazónica se originó hace 20 millones de años. CSIC. 12 de noviembre de 2010. <https://bit.ly/3f8FBEP>
- Del Popolo, F. (2018). *Los pueblos indígenas en América (Abya Yala): desafíos para la igualdad en la diversidad*. ONU Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://bit.ly/3ehquHp>
- Fuentes, C. (2016). *El espejo enterrado*. Alfaguara.
- Gómez, E. (2011). *La noche casi aurora*. Universidad Externado de Colombia.

- Gutiérrez, D. (1562). *Americae sive qvartae orbis partis nova et exactissima descriptio*. [mapa] Library of Congress. <https://bit.ly/302hfFM>
- Homen, D. (1558). *Mare Aquadulcis* [mapa]. Museo del Banco de la República. <https://bit.ly/3ejBxQt>
- Hundius, J. (1598). *New Map of the Wonderful, Large and Rich Land of Guiana* [mapa]. Library of Congress. <https://bit.ly/3ffuIR8>
- Mataix, R. (2010). Androcentrismo, europocentrismo, retórica colonial: Amazonas en América. *América sin nombre*. 15. págs. 118 -136. <https://bit.ly/3ecdNh0>
- Morales, E. (1979). *Leyendas guaraníes*. Selección y adaptación de María Cristina Eduardo. Gente nueva.
- Onříšek, R. (2019). Niños de la comuninad Kayama, Ecuador, reciben cartas y dibujos mandados por alumnos de la Escuela primaria Pramínek, Brno, República Checa [imagen].
- Otero Silva, M (1982). *Lope de Aguirre, príncipe de la libertad*. Casa de las Américas.
- Pérez-Esclarín, A., Hernández, A., & Arévalo. A. (2007). *Cuentos indígenas venezolanos*. Estudios. Polo, M. (1410-12). *Monstres du pays des Merkites* [imagen]. In *Livre des merveilles du monde*. <https://bit.ly/3fk5JfH>
- Ramos, W. (2018). El árbol de Agua Grande. In *Mitos y leyendas – Amazonas*. SINIC. <https://bit.ly/2OfUx7W>
- Rivera, E. (1946). *La Vorágine*. Editorial ABC.
- Sousa, P. de (2017). *Mujeres que trepan a los árboles*. Trifaldi.
- Thevet, A. (1557). *Comme les Amazones traitent ceux qu'ils prennent en guerre* [imagen]. In *Les singularités de la France antartique*, p. 127. Bibliothèque natinonale de France. Gallica. <https://bit.ly/2CuXTRB>
- Vargas Llosa, M. (2015). *El hablador*. Debolsillo.
- Vázquez, F. (2007). *El Dorado. Crónicas de Pedro de Ursúa y Lope de Aguirre*. Alianza.
- Veksler, B. (2019). Una visión crítica de la conquista de América. *La izquierda. Diario*. 12 de octubre de 2019. Red Internacional. <https://bit.ly/3fenD3m>
- Vilímková, O. (2019). Iglesia de la Compañía, Arequipa, Perú [imagen].

